

# Biblioteca escolar y nuevas alfabetizaciones

---

## Índice

[El nuevo entorno de la biblioteca escolar](#)

[La biblioteca como agente formador: espacio clave en la nueva “cultura del conocimiento”](#)

[Nuevos retos para la biblioteca escolar](#)

## El nuevo entorno de la biblioteca escolar

En un entorno de la información y el conocimiento marcado por cambios constantes que permiten acceder cada vez con mayores facilidades a un mayor volumen de datos, textos e imágenes, surgen nuevos retos para las bibliotecas escolares que, lejos de hacerlas prescindibles, pueden consolidarlas definitivamente en nuestro sistema educativo. Es cierto que, hasta hoy, una de las funciones básicas de la biblioteca consistía en poner al alcance de sus usuarios una colección controlada de recursos y que la irrupción de Internet ha modificado substancialmente el panorama, puesto que los contenidos disponibles en la Red están accesibles en todo momento y, aparentemente, de manera gratuita. Además, el nuevo contexto ha generado un fenómeno de inversión de roles entre los “aprendices” y la generación adulta, y los jóvenes usuarios parecen ser verdaderos expertos en el acceso a este nuevo entorno informativo o, al menos, se perciben de este modo. Pero no es menos cierto que ante esta realidad, la función de mediación de la biblioteca entre unos usuarios más o menos expertos en el uso de la información y la propia información es cada vez más acuciante, puesto que, en la mayoría de los casos, la competencia del alumnado se ha construido de manera autónoma, y sin tener en cuenta que, ahora más que nunca, es imprescindible dotarse de mecanismos para evaluar y seleccionar la ingente cantidad de información disponible en la Red, de valor y calidad muy desigual.

## La biblioteca como agente formador: espacio clave en la nueva “cultura del conocimiento”

El nuevo entorno de la información requiere la adquisición de unas competencias específicas que faciliten su tratamiento y su uso en un marco cada vez más complejo, que incorpora conocimientos, pero también habilidades y valores. Por ello, en los procesos de redefinición y actualización de las competencias básicas para los ciudadanos del siglo XXI, impulsados desde los organismos internacionales y desde las administraciones educativas, las competencias relacionadas con el tratamiento y uso de la información —ligadas al entorno digital— han adquirido una importancia creciente. A la vez, se ha ampliado el catálogo de las llamadas alfabetizaciones, con nuevas modalidades como la informacional, la digital, la multimedia, etc., que remiten también a la necesidad de considerar estas competencias como algo esencial para la formación de los ciudadanos de hoy, como lo fuera en su momento la alfabetización tradicional y, de igual modo, se atribuye a la escuela su cumplimiento.

Tal como establecía la American Library Association ya en 1989, antes de la irrupción masiva de Internet, para ser considerada competente en información, una persona debe ser capaz de reconocer cuándo necesita información y tener la capacidad de localizarla, evaluarla, y usarla con eficacia; además, argumentaba que, para ello, es necesario que las escuelas y los colegios valoren e integren el concepto de educación en información en sus programas, concluyendo que la gente alfabetizada en información es la que ha aprendido cómo aprender.

En un centro educativo, la biblioteca escolar es un agente privilegiado para ello, por su carácter transversal, que interpela a todas las áreas de conocimiento, pero también porque siempre se ha caracterizado por ser un espacio de libre acceso al conocimiento y al aprendizaje. Sin embargo, para poder realizar estas funciones en condiciones, la biblioteca escolar debe poder transformarse en un verdadero entorno de aprendizaje, debe ser considerada como tal por todos los miembros de la comunidad educativa y todas sus acciones se han de insertar en los procesos de enseñanza—aprendizaje. Así, es imprescindible que, conjuntamente con el equipo docente, desarrolle un programa que, tal como indica IFLA en su manifiesto del 2002, garantice la adquisición de la competencia de tratamiento y uso de la información, incluida la digital, y consolide la práctica lectora. Entre los objetivos del programa de formación deberían contemplarse los siguientes:

- Autonomía en los aprendizajes, en la vida académica y en la vida adulta.
- Conciencia de las necesidades informativas.

- Dominio de los procesos y mecanismos de búsqueda de la información.
- Construcción de conocimiento a partir de la información más relevante.
- Actitud crítica ante las fuentes y recursos de información.
- Utilización responsable y ética de la información y de las tecnologías.

## Nuevos retos para la biblioteca escolar

El nuevo entorno marcado por una presencia cada vez mayor de la tecnología es visto con recelo por muchas de nuestras bibliotecas escolares, orientadas preferentemente a la promoción del hábito lector. La realidad es que, como ya han experimentado muchas otras bibliotecas, trabajar en el plano tecnológico hace que la biblioteca no sea vista por el alumnado como algo caduco y superado y contribuye a una mayor implicación de los estudiantes en sus aprendizajes. Por otra parte, las tecnologías de la información y la comunicación —y muy especialmente, los desarrollos de la web 2.0— facilitan que la biblioteca esté presente y sea accesible desde todos los espacios educativos del centro, pero también en los hogares, de modo que, finalmente, podemos superar los límites del espacio y del tiempo: la biblioteca se hace presente allí donde el usuario la necesita y cuando la necesita. Utilizando estas tecnologías incrementamos los canales de acceso a la biblioteca y su empleo, así como la comunicación, la participación y la colaboración de la comunidad educativa. Para ello es imprescindible que se establezcan políticas de incorporación de recursos web seleccionados a nuestras bibliotecas escolares, que implementemos servicios en un entorno digital y que utilicemos todos los desarrollos tecnológicos para una mejor atención a cada tipo de usuario.

La apuesta por la tecnología es clave, precisamente, si pensamos que nuestras bibliotecas deben ser un espacio de aprendizaje en el uso de la información, pero para ello es imprescindible que el bibliotecario escolar redefina sus perfiles y pueda convertirse en el especialista en información y comunicación del centro; aun cuando, en determinados casos, puede optarse por la asimilación de la biblioteca y del aula de informática, creando un verdadero centro de recursos para el aprendizaje y la información (CRAI) gestionado, coordinadamente, por dos personas de perfiles complementarios. Solo así, la biblioteca puede contribuir eficazmente a facilitar la adquisición de la competencia digital e informativa del alumnado, y se sitúa en un lugar clave en la nueva “cultura del conocimiento”.

Acciones	Herramientas
Informar y comunicar.	Blogs, redes sociales, plataformas educativas.
Cooperar con otras bibliotecas o servicios.	Marcadores sociales, wiki, blogs.
Colaborar con el profesorado en la selección de recursos web.	Marcadores sociales.
Compartir y administrar archivos sonoros, videográficos y fotografías.	Podcasts y servicios de vídeo, álbumes.
Compartir documentos por parte de grupos definidos.	Wiki.
Conservar y difundir la memoria de la biblioteca y del centro.	Álbumes, blogs, podcasts y servicios de vídeo.
Fomentar la relación y la participación de la comunidad educativa en la biblioteca.	Redes sociales, plataformas educativas.
Dar a conocer la biblioteca a la comunidad educativa.	Podcasts y servicios de vídeo, álbumes, redes sociales.
Potenciar el uso de la biblioteca y de sus recursos.	Blog, redes sociales, plataformas educativas.
Facilitar la docencia en un entorno digital.	Plataformas educativas.
Situar la biblioteca en el proceso educativo.	Plataformas educativas, wikis.
Seleccionar, clasificar, describir y organizar recursos web.	Marcadores sociales.

*Acciones y herramientas para incrementar los canales de acceso a la biblioteca.*

## Referencias bibliográficas

American Library Association. Presidential Committee on Information Literacy (1989): [Final Report \[en línea\]](#). [Consulta: noviembre 2010]

IFLA, UNESCO (2002): [Directrices IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar \[en línea\]](#). [Consulta: noviembre 2010]

– (2005): [Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida \[en línea\]](#). [Consulta: noviembre 2010]

OCDE (2005): [The definition and selection of key competencies: Executive summary \[en línea\]](#). [Consulta: noviembre 2010]